

Universidad del sureste
Frontera Comalapa Chiapas – 12/09/2020

**Nombre del alumno: Alfredo Abenamar roblero
molina**

Catedrático: Yaneth Fabiola Solórzano Penagos

**Nombre de la materia: INTERVENCIÓN Y EVALUACIÓN
BASADAS EN COMPETENCIAS**

Trabajo : ensayo

Introducción

El presente ensayo pretende mostrar una visión particular respecto al proceso evaluativo, enfocado desde el punto de vista de las competencias, entendidas como "Pericia, aptitud, idoneidad para hacer algo o intervenir en un asunto determinado.. Así entendido, evaluar competencias implica un cambio en la actitud educativa y en las estrategias pedagógicas ya que implica enfrentar al estudiante a situaciones problemas en las cuales el estudiante desarrolle, fortalezca y demuestre las habilidades y destrezas necesarias para enfrentar cualquier situación en un contexto determinado.

La propuesta de una evaluación por competencias enfrenta las necesidades actuales, abre las posibilidades para que el docente reconozca los alcances y las limitaciones de la evaluación tradicional e impulse una perspectiva para el aprendizaje a partir de las etapas de desarrollo del alumno, de sus necesidades e intereses de los alumnos y las sociedades actuales. Para lo anterior es necesario el compromiso del docente y de cada uno de los agentes educativos para transitar hacia la evaluación de los aprendizajes como un instrumento que permita la reflexión y reorientación de la planeación y las estrategias que realiza el docente, así como la conciencia y el mejoramiento continuo de los aprendizajes por parte de los alumnos. y pasando a lo siguiente La evaluación, en el ámbito educativo, es uno de los temas que más discusiones ha suscitado a lo largo del tiempo. Saber que se evalúa, cómo se evalúa y por qué se evalúa ha dado pie para una gran cantidad de discursos; desde diversos puntos de vista y desde diferentes áreas del saber.

Evaluar significa demostrar en qué estado está el estudiante con respecto a determinadas variables, definidas y establecidas por la institución educativa y/o por su correspondiente educador. Al enfrentarse a la tarea de evaluar a un grupo de estudiantes, cada uno con realidades diferentes y procesos educativos particulares, la evaluación se muestra como herramienta para superar esas diferencias, ofreciéndole al docente medios para definir estrategias pedagógicas que busquen lograr los objetivos académicos propuestos para una clase o para un curso en particular. Es por ello que el proceso evaluativo debe ser continuo, de forma que el docente, continuamente, conozca el nivel de aprendizaje de sus estudiante y así, reacomodar sus estrategias pedagógicas para lograr los objetivos académicos buscados. y Para hablar de evaluación de competencias, es importante primero definir el concepto y saber cómo aplicarlo dentro de un adecuado proceso educativo y académico. Educar por competencias trasciende el concepto básico de educar. Ya no es sólo ofrecer contenidos e ideas, ni tampoco, ofrecer y mostrar herramientas que dirijan y acerquen mucho más al estudiante al conocimiento que desea lograr. Al evaluar los aprendizajes, y más precisamente, las competencias, debemos partir del hecho de comprender que al enseñar, lo que realmente estamos haciendo es formar en el estudiante un cambio de conducta en su proceder y en su actuar frente a su realidad particular desde lo personal, social y cultural. Estamos buscando que el estudiante sea capaz de desplegar todo su potencial competente, de forma tal que sea capaz de desempeñarse en un entorno social, político y cultural. Todo individuo aprende y adquiere nuevos conocimientos desde su familia, su escuela y desde su realidad social y su entorno cultural. Así que, como docentes, debemos conocer de antemano qué es lo que vamos a evaluar, qué es lo que necesitamos evaluar y cómo lo vamos a evaluar.

La evaluación se concibe, como un proceso sistemático y riguroso que permite obtener y disponer de información continua y significativa, para conocer la situación del estudiante en diferentes momentos de su formación profesional, formar juicios de valor con respecto a ese proceso y tomar las decisiones adecuadas para continuar la tarea, mejorándola progresivamente.

La tarea de evaluar supone un trabajo cuidadoso, completo y total integrado por diversas propuestas teóricas, metodologías y herramientas de la investigación y de la evaluación, al comprender que los procesos de aprendizaje que subyacen a la formación de competencias y su análisis, son una tarea susceptible de ser realizada desde dentro y desde fuera. Esto significa poder reunir diversas miradas tanto por los docentes como por los educandos; mediante el seguimiento de los logros alcanzados y de sus resultados; para retroalimentar los procesos de formación profesional. La evaluación del aprendizaje y de las competencias no son dos procesos diferentes, pertenecen a un mismo proceso, dado que la construcción de una competencia implica necesariamente de procesos de aprendizaje; así, al evaluar se valora el aprendizaje mediante la evidencia de la competencia adquirida. Esta frase sencilla implica introducirse en el campo de las competencias profesionales, conocer su proceso de adquisición y las formas de evaluación. Para ubicar los procesos de evaluación por competencias es necesario recordar que la formación de una competencia, es resultado de un proceso individual de construcción de aprendizajes que realiza el sujeto, a partir de una necesidad o conjunto de necesidades identificadas, en una interacción con el contexto y que se manifiesta mediante los desempeños. Esta construcción, evidentemente está influida directa o indirectamente por los actores presentes en el contexto que "moldean" ese proceso. La construcción de competencias necesariamente se encuentra relacionada con aprendizaje y conocimiento, por tanto con las áreas de desarrollo de los sujetos.

La evaluación por competencias se caracteriza por ser referida a criterios, esto es, se cuenta con un criterio o parámetro para determinar cuándo una competencia ha sido alcanzada.

La evaluación en este contexto adquiere una perspectiva mucho más amplia; procura identificar fortalezas y debilidades, no solamente de los educandos en su proceso de aprendizaje, sino, de todos los factores que influyen como: el facilitador, el ambiente de aprendizaje, las estrategias, materiales y recursos utilizados, la adecuación del contexto, etc. Aquí se expresan las características referidas a la evaluación holística y de contextualidad.

Conclusiones

Cuando se pretende la excelencia en el desempeño educativo es indispensable continuamente evaluar nuestros propios procedimientos de enseñanza, de modo que nos permita adecuarlos a las necesidades y características del alumnado y, así, satisfacer sus expectativas como sujetos en formación. De igual modo, los alumnos deben ser sometidos sistemáticamente a evaluaciones para poder comprobar su evolución, así como la eficacia de nuestro propio desempeño profesional.

